



# Monte

ORGANO DE LA 2ª DIVISION

AÑO I

5 DE AGOSTO DE 1937

NUM. 2

Rusia sigue siendo para nosotros el hermano mayor, que nos presta su ayuda incondicional en los momentos fáciles y en los momentos difíciles.

¡VIVA LA UNION SOVIETICA!



GALONSO

*esto es el*  
**FASCISMO**

Ayuntamiento de Madrid



# orientación política

## Guerra de independencia y de exterminio

Los momentos que atravesamos son de vida o muerte para España. Serán de vida, indudablemente. Un pueblo como el nuestro, al que asiste la razón y la fuerza, que tiene confianza en sí mismo, que está dispuesto a los mayores sacrificios para conseguir la victoria, no puede morir.

No olvidemos, sin embargo, que imperialismos extranjeros lanzan furibundas amenazas contra nuestra patria. Los Generales, cerriles de inteligencia y ruines de corazón, al darse cuenta de su impotencia y de su rotundo fracaso, no dudaron en añadir nueva y mayor traición a la consumada el 18 de julio. Vieron que se hundía irremisiblemente. En pocos meses, tal vez semanas, el proletariado español hubiera acabado con ellos. Sus desesperadas llamadas de socorro encontraron eco en los países fascistas de Europa, que no esperaban otra cosa, para satisfacer sus ambiciones, que desplegar sus ansias imperialistas, lanzar a sus pueblos a locas aventuras, y buscar remedio a su pésima situación económica y política. Se consumó la venta miserable. Hitler y Mussolini empezaron a enviar material de guerra y Divisiones íntegras de sus Ejércitos. No vienen a salvar a Franco. Vienen a hundir a España. A anularla en el concierto de las naciones. Vienen a saquear nuestro país, a apoderarse de las riquezas del subsuelo español, de sus industrias, de sus campos. Vienen para situarse, ventajosamente, en el litoral Mediterráneo y Atlántico.

El odio que Alemania e Italia sienten hacia la España republicana, están pregonándolo descaradamente hace muchos meses. Pero, en realidad, no sienten mucha mayor simpatía hacia la España rebelde. ¿Pruebas? La forma despectiva y tiránica con que los Mandos extranjeros tratan a los españoles sujetos al fascio, a los Jefes del Ejército, al mismo Franco. Todos no son más que marionetas, que no pueden moverse sino al dictado de los caprichos de los eunucos que Hitler y Mussolini les han mandado. Incluso, policía alemana actúa en la retaguardia facciosa.

Si los traidores lograran ganar la guerra, lo cual ni remotamente puede suceder, al día siguiente de nuestro exterminio seguiría el de todos los españoles del otro lado, que no se mostrasen absolutamente sumisos a todo género de vejaciones. España sería colonia de Alemania e Italia, que se repartirían nuestro suelo, nuestros productos, nuestros tesoros. Conocidas son las declaraciones de Hitler, con motivo de la ofensiva sobre Bilbao. "De Euzkadi—dijo—, nos interesa ahora, extraordinariamente, la zona minera." Y confirmando las palabras con los hechos—las Agencias lo comunican—, salen todos los días del puerto de Bilbao barcos alemanes cargados de mineral, rumbo a Hamburgo.

Además, los puestos de dirección y de responsabilidad, serían, sin excepción, ocupados por los perros de presa de aquellos tiranos. Con pretexto de la densidad de población de sus naciones, enviarían millones de sus súbditos, a los cuales entregarían nuestros campos, nuestras fábricas, nuestros hogares, nuestras mujeres...

Por ello, la guerra que sostenemos no es la

guerra civil, ni es, solamente, lucha de contenido social y revolucionario para la emancipación de los oprimidos por la sed de oro y ambición capitalista de sus conciudadanos. Es, también, en grado eminente, GUERRA DE INDEPENDENCIA NACIONAL.

Las armas nos esperan; las empuñaremos

### guión de charlas

Nuevos desórdenes en campo faccioso.

Los Oficiales rebeldes españoles empiezan a darse cuenta de que están luchando a favor de los enemigos de España. (Granada, Motril, Málaga).

La retaguardia enemiga y la llegada de nuevos contingentes de italianos.

La posición de los países fascistas en el Comité de Londres.

La posición de la U. R. S. S. frente a la nueva maniobra fascista en relación con los voluntarios.

La últimas operaciones han demostrado la capacidad ofensiva de nuestro Ejército.

La confianza y obediencia al Mando, base fundamental de la fortaleza de nuestro Ejército.

Nuestro Ejército, cada día más fuerte, irá liquidando sobre la marcha las debilidades que aún quedan.

con energía y no caerán de nuestras manos, porque defendemos los sagrados derechos del pueblo, al mismo tiempo que los inviolables derechos de la patria.

La contienda es atroz. La lucha, a muerte. Desde que los invasores han hecho invasión de nuestro suelo, nuestra dignidad de hombres y de españoles no puede quedar satisfecha hasta la extinción total de los bárbaros que lo están devastando y de todos sus cómplices. No caben pactos, transacciones, ni componendas, ni paces vengonzosas. España ha de vencer netamente. No debemos dar tregua a nuestros brazos, ni pueden saciarse nuestros pechos, sedientos de noble venganza. Son gravísimos los ultrajes que se nos han inferido, muchas las víctimas inocentes, asesinadas vilmente por la metralla alemana e italiana. Innumerables los camaradas caídos en el campo del honor nacional, para que nuestra memoria olvide tantos y tan grandes crímenes.

Por la forma con que las huestes mercenarias y sus aliados vienen portándose, podemos deducir cuál sería nuestra suerte el día que flaquease nuestro ardor. Morir sin honra, fusilados a montones, asesinados por la espalda, sepultados como inmundicia. Camaradas, nuestra vida es preciosa. La ofrecemos serenamente por la causa, de la cual somos valerosos soldados. Pero a buen precio; al precio en que se estima la vida de un hombre honrado y de un español consciente. No todos hemos de morir para alcanzar el triunfo. Si fuera necesario, moriríamos todos. Morirán ellos, los traidores, porque cada existencia truncada de uno de nuestros hermanos, llevará por delante triple número de bribones.

Es mil veces preferible que la muerte nos cierre los ojos corriendo adelante, al asalto y a la conquista de las posiciones enemigas, abrasados por la llama del ideal, que morir cobardemente ante la tapia de ejecución, o lentamente en la triste frialdad de una mazmorra, o de hambre y a latigazos, por el sadismo de los canallas nacionales y extranjeros.

Que nuestras compañeras, que las mujeres españolas, no puedan tildarnos jamás de gallinas ni de traidores. Que no puedan aplicarnos las palabras que a Boabdil dijo su madre, al entregar la ciudad de Granada: "Llora como mujer, ya que no supiste defenderte como hombre."

¡Soldados del Ejército del pueblo español!, los ojos nos han sido dados para derramar lágrimas de cocodrilo. Nuestros ojos centellean para recoger la imagen del enemigo, guárdselos en su persecución y enfrentarnos, valerosamente, con cualquiera clase de peligros. Nuestros ojos vislumbran ya, porvenir feliz para España y sus auténticos hijos. Nuestros propios ojos, o los de nuestros hermanos de lucha e ideal, verán la libertad del pueblo, la independencia de la patria y el exterminio de los infames que corroe sus entrañas.

Así es nuestra guerra. Contraponen enemigos irreconciliables. Si dejásemos que la iniciativa corriera a cargo de los que nos odian, con odio mortal, ninguno de nosotros sobreviviría al desastre de la nación española. Tenemos, pues, nuestros músculos. Vibrante nuestro espíritu. La lucha con brío, con emoción, con sentimiento de bravura sin límite y de guerra sin cuartel, para aplastar total y definitivamente a cuantos han dado a nuestra contienda carácter de guerra de independencia.

CARLOS SANZ

Comisario de la Quinta División

**Los combatientes de la Sierra, que fueron desde los primeros momentos ejemplo de heroísmo y disciplina, tienen que continuar esta tradición honrosa.**

Ayuntamiento de Madrid



## Editorial

Tocamos hoy, en nuestro editorial, un problema que es necesario cortar a rajatabla, si efectivamente reconocemos la necesidad de tener un Ejército disciplinado para ganar la guerra.

Existe una deformación en el concepto de nuestra lucha, al considerar algunos compañeros que sólo luchan, verdaderamente, las fuerzas que se llaman de maniobra.

Al hacer estas líneas, no olvidamos que son centenares los compañeros que están en la Sierra desde los primeros días de la sublevación, e incluso a nosotros nos halaga el mandar unas fuerzas que expresan continuamente el deseo de salir de una situación estacionaria, deseo que compartimos plenamente, pero lo que no puede admitirse, cuando se tiene un concepto de la responsabilidad, como soldado y como antifascista, es que cuando se pertenece a una Unidad, por el simple hecho de que exista otra que en estos momentos combate, mientras la nuestra actúa de cobertura, en plena inconsciencia, nosotros abandonemos la nuestra.

Estos cambios y trasiegos, pudieron admitirse en los primeros meses, y bien caro nos costaron; pero hoy, después de un año de guerra, tolerar esto sería suicida.

¿A dónde iríamos a parar si este modo de pensar tan simple cogiera cuerpo en nuestro Ejército? Todo el aparato de organización de éste caería por su base.

Para conseguir nuestro objetivo de ganar la guerra, tan importante es el papel de los que arrebatan trozos de tierra al enemigo, que el de los que, con sus armas y sacrificios, impiden que el enemigo nos lo arrebathe a nosotros.

Es preciso que estas líneas hagan reflexionar a todos los compañeros sobre este problema y sobre la responsabilidad que contraen los que lo ejecutan y quienes lo consienten.



Continúan los intentos de Eden, en Londres, para resucitar el cadáver de la "No intervención", fallando, hasta el momento, todos los intentos que se realizan con este objeto.

La Prensa inglesa, que defiende la política de Eden, descubre el juego, y ya no argumenta y presenta a la política de "No intervención" como el sistema más seguro para evitar el desarrollo de la guerra en el resto de Europa, sino que, en un artículo del "Te Times", se confiesa, cínicamente, que antes de ponerse en marcha la política de Eden, se sabía que ésta no daría los frutos que se anunciaban, pero que se ha hecho y se continúa, porque la política de no intervención es la intervención controlada.

Los intentos de Italia y Alemania para que sea reconocido Franco como beligerante, han fracasado, a pesar de la posición conciliadora de Inglaterra; y ha fracasado, por la actitud gallarda y decidida de la Unión Soviética, que ha amenazado con retirarse del Comité de Londres si se intenta conceder a Franco la condición de beligerante.

Del fracaso de las gestiones en Londres, están todos tan convencidos, que las propias Francia e Inglaterra han aumentado la carrera de los armamentos a un ritmo superior, elevando a cantidades fantásticas el número de aviones de sus flotas aéreas.

Destaca, en el panorama internacional, la participación activa, aunque indirecta, de un nuevo elemento para ayudar a Franco: La ofensiva de los japoneses contra China.

Los motivos de la lucha en el extremo Oriente, son harto conocidos. El Japón es un país con una densidad de población, superior a la que el terreno que ocupa le permite mantener.

China es un país vastísimo, con una economía atrasada y grandes riquezas sin explotar. El Japón busca en China las materias primas que necesita, para continuar su industrialización y grandes mercados donde colocar el exceso de producción.

Los obstáculos principales que hasta el momento ha encontrado el Japón para la realización de sus planes, son los Estados Unidos y la Unión Soviética, que no pueden permitir, sin peligrar sus intereses, la penetración japonesa en el Pacífico.

La relación que guarda la lucha en Oriente con nuestra guerra, es que en el plan de los países fascistas figura, en primer lugar, la liquidación de la Unión Soviética como país libre y socialista, y toda su política central está orientada con ese objetivo. Pero para la realización de la conquista del primer objetivo, España, tropieza con la ayuda que nos presta la Unión Soviética, y para debilitar esta ayuda, los países fascistas recrudecen la lucha en China; mandan nuevas Divisiones a la zona fronteriza, amenazando a la U. R. S. S., con el objeto de que ésta sólo pueda ocuparse de su propia seguridad.

De esta manera, tendrá que tener entretenidas en sus fronteras una buena cantidad de hombres y elementos de guerra.

La maniobra no les ha salido todo lo bien que quisieran; primero, porque la réplica de los chinos, al liquidar sus disputas interiores, les ha permitido infligir una seria derrota al imperialismo japonés; y, en segundo lugar, porque la U. R. S. S. es lo suficiente fuerte para hacer frente a esta situación.

Esperamos que en esta semana se aclare la situación internacional, en un sentido definitivo.

## CONCURSO

Con el fin de estimular la colaboración en nuestro periódico, se abre un concurso entre todos los que colaboren en NORTE, por el cual se premiará.

Primero. El mejor artículo sobre los problemas internos de cada Unidad.

Segundo. La mejor anécdota del frente.

Tercero. La mejor poesía de guerra.

Cuarto. El mejor dibujo.

Habrán cuatro primeros premios, que consistirán en cinco días de permiso para los compañeros que tengan la familia en Madrid, y ocho para los que la tengan en otra región de la zona leal, regalándoles, además, un lote de libros.

Habrán varios premios más, que consistirán en lotes de libros, plumas estilográficas y otros objetos de uso práctico.

Los trabajos serán enviados a la Redacción de NORTE, Comisariado de la Segunda División, en sobre cerrado y con un lema. En sobre aparte, y con el mismo lema, se hará constar el nombre y apellidos, y Brigada y Batallón donde se encuentre.

El Concurso queda abierto desde su publicación en este número, cerrándose el día 30 de agosto.



## DICEN QUE...

Van a ser retirados los "voluntarios" fascistas... por nosotros.

\*\*\*

En la retaguardia madrileña, ha sido descubierta una marquesa que jugaba al mus, bebía tinto en porrón y era amiga de los soldados. ¡Y estos amigos ingenuos, tocando el arpa!

\*\*\*

En Italia y Alemania escasean los víveres de una manera alarmante.

Parece ser que de lo que andan más escasos es de "huevos".

\*\*\*

Ha sido tal la aceptación que ha tenido la idea de "Los Amigos de NORTE", que hasta de la retaguardia nos llueven peticiones para hacerse amigos nuestros. Menos mal que se reserva el derecho de admisión.

CANUTO



Colaboración

# POLITICA



## ALAS EN LA NOCHE

La noche, serena, se desliza tranquilamente. No se oye ningún disparo. El silencio es absoluto. Se oye un rumor lejano de motores. Es la negra Aviación de Hitler y Mussolini, los cobardes murciélagos de la noche. Cada vez, se oye más fuerte el ruido de los motores.

Dos soldados del pueblo, los dos campesinos, exclaman a la vez: "Ya están aquí los incendiarios de hierba." Sus miradas se elevan tranquilamente hacia la altura, y uno de ellos llama al Cabo de guardia, que viene rápidamente, y pregunta:

—¿Qué pasa?

—¡Mira, mira! Una bengala. Y una raya de luz rojiza cae verticalmente buscando la tierra.

—Eso no es una bengala—dice el Cabo—. Eso es un...

Y un estampido colosal corta sus palabras; y ya repuesto de la sorpresa producida por la explosión, exclama:

—Eso, camaradas, es un avión que hemos derribado. Y lo dice con tal seguridad, que los dos campesinos quedan plenamente convencidos con sus palabras. Un pajarraco menos y una victoria más. Nosotros somos así. Afirmamos que venceremos, y qué duda cabe que la victoria será nuestra.

Por la tarde, la espera de la Prensa se hace interminable. Es tal el hambre de noticias, que nuestro espíritu no descansa un momento hasta que satisface el apetito de las letras, que aprendieron a leer en las mismas líneas de fuego, por el esfuerzo heroico de algunos camaradas que simultaneaban los dos principales puntos que necesitábamos para ganar la guerra: Luchar contra el fascismo y luchar contra el analfabetismo.

Llega nuestra alegría, la alegría de los combatientes: El correo-enlace con la Prensa y las cartas. Uno de los dos campesinos coge un periódico y lee en voz alta: "En un combate aéreo nocturno, y por primera vez en las guerras, un avión republicano derriba a un trimotor enemigo." Uno de los oyentes, responde, dirigiéndose a los dos campesinos, con la satisfacción reflejada en sus labios:

—¿No os decía yo anoche que la bengalita era un avión derribado por nuestra Aviación? Contra los "chatos" no hay quien pueda.

—Y contigo menos—dice un camarada.

Hay que hacer constar que el Cabo es cha-

## Ayer, hoy y mañana

Ayer... 18 de julio, los coros de vecindonas y comadres que van al mercado, muestran esa extraña actividad, en que su fino instinto de charlatanas denota la presencia de algún acontecimiento grande en la vida barriobajera madrileña. Los hombres, en cambio, sobre todo los que de continuo, sobre el clásico "mono" solían llevar un cintillo, una vez de cuero y las más de tela, hoy portan un correa, del que pende o una pistola o cartucheras de distintas procedencia. Los centros de izquierda de todos los distritos, se hallan abarrotados de caras jóvenes, de uno y otro sexo, que llevan anudados unos cintajos rojos a guisa de lazos y portando armas de distintas especies...

"Es que se han sublevado los militares"—comenta una portera, de las que parecen más enteradas, y que aquel día se siente contagiada por el belicismo juvenil, a cambiar su escoba y atavíos por una de esas "metralladoras", como decía en su conversación a otra comadre, que se paraba, en aquel momento, ante el espectáculo, inusitado para ella, de que la camioneta que ayer, como otras veces, la traía la leche al mercado, hoy ostentaba una roja enseña, y en vez de leche, transportaba a un grupo nutrido de hombres, de traza, unos, obrera, y, otros, estudiantil, armados de fusiles, escopetas y otras armas.

"Van al cuartel de la Montaña"—dijo un viejo, en cuya mirada brillaba el deseo de acompañar a aquellos héroes improvisados.

"En Campamento, Cuatro Vientos y Getafe, ya se está luchando"—añadió otro más joven, que con su "máuser" se disponía a subir al camión.

El seco tableteo de una ametralladora hizo que los grupos de curiosos se refugiasen en los portales próximos... "Están disparando los frailes de las Escuelas Pías"—comunicó un muchacho, con cara de niño y genio de hombre, pues llevaba en la mano una tremenda pistola.

La "radio", con sus vibrantes llamadas, nos pone al corriente de lo que sucede. Los traidores militares, al servicio del fascio, se han alzado para aplastar las libertades obreras, y las masas se disponen a combatirlo con escasas armas, pero con un corazón como sólo los auténticos españoles son capaces de tener. Cuatro Vientos, Campamento, La Montaña, y otros puntos militares, han sido tomados. ¡Madrid, se ha salvado! Y como él, Barcelona, Valencia, Alicante, etc., han dominado la sublevación y permanecen leales al Gobierno del Frente Popular. La Sierra de Guadarrama, y después Talavera y el Alcázar toledano, son los escenarios principales de la lucha desigual, entre un Ejército regular sublevado y las improvisadas Milicias del pueblo, que combaten al traidor.

En Guadarrama, se les contiene; en Talavera, se retrocede, y nuestra fuerza es impotente para impedir el avance del Ejército fascista, ahora dotado de Artillería y Aviación abundantes y de excelentes cuadros de choque, formados por fuerzas regulares extranjeras.

to, pero un chato como hay pocos y un admirador de nuestra gloriosa Aviación, que, cuando habla de ella, parece que el que vuela es él. Por algo es chato este combatiente de la sierra; y con combatientes como éste, no se puede perder la guerra.

ENRIQUE M. BOTELLA

Delegado político de la Tercera Compañía del 123 Batallón de Madrid

Avanzan... Siguen avanzando, y llegan a Madrid. Trágico y difícil día el del 7 de noviembre, en que los mercenarios de Franco se adentran en los arrabales madrileños. Sin embargo, Madrid no claudica, lucha y se resiste. Pasa una semana, dos meses. Sigue el tiempo su camino, y Madrid sigue incólume, a pesar de los bombardeos de Aviación y Artillería que sufren sus habitantes. Los primeros "chatos" son recibidos con la alegría de quien espera de ellos el cese de su martirio. Se avanza en Carabanchel, Usera, la Universitaria...

Hoy... Las antiguas Milicias, desaparecen, para dar paso al Ejército del pueblo, que se ha formado en la lucha. Las gorrillas de miliciano han dejado paso a los modernísimos cascos de acero. Hay fusiles, ametralladoras, cañones y Aviación, en abundancia. Nuestros soldados carecen ya de la inexperiencia guerrera de los primeros meses, y hoy no sólo no se retrocede ni se resiste, sino que se avanza. Los Mandos, nacidos del pueblo y al lado de los militares demócratas que permanecieron fieles al pueblo, organizan, sabían y certeramente, ofensivas, que hacen al enemigo retroceder a toda prisa. Jarama, los campos alcarreños y otros lugares, demuestran la superioridad de nuestra técnica y nuestro material sobre los del enemigo. El remoto ¡NO PASARAN!, se ha convertido en un prometedor ¡PASAREMOS!...

Mañana... La victoria lograda por el Ejército del pueblo, hará de nuestra España una nación feliz, en la que la democracia obrera será un ejemplo para las naciones europeas, principalmente para aquellas que permanecen reacias a reconocer el derecho a combatir del Gobierno del Frente Popular, por miedo al "terror rojo", que propalan las "radios" facciosas. Las Escuelas y las Universidades, abrirán también sus puertas, para los niños y jóvenes proletarios. La cultura, destrozada en Bibliotecas y Museos por el fascismo, será rehecha por el trabajo de la generación futura. Nuestro Ejército glorioso, será la admiración del mundo y el ejemplo para las futuras luchas de clase en otros países, en los que el fascismo piense aposentarse.

Los que hoy somos jóvenes, si aún vivimos, hebras plateadas surcarán nuestras sienes, y seremos la base de la futura generación que, con risueñas caras, como sólo se tienen cuando el hambre y la miseria son desconocidos, nos contemplarán con la emoción de saber que sacrificamos en aras de ellos una juventud, amores y familia, seremos para ellos casi héroes legendarios, y nosotros..., los que vivamos, los que nuestras ilusiones y goces juveniles hayamos dejado enterrados en una trinchera, y la edad haya acabado con nuestra juventud, única época en la vida de un hombre, cuando melancólicamente pensemos en los amores que tuvimos que renunciar, nos sentiremos compensados en nuestro sacrificio al saber que por nosotros viven felices otros y que disfrutarán de una juventud como la que nosotros dejamos por luchar por nuestro ideal de hombres libres.

T. SIMON

Comandante del 123 Batallón de la 31 Brigada





# Y MILITAR

## El perfeccionamiento del Ejército Popular

Son muchos los avances que día a día se van dando en la creación y perfeccionamiento del Ejército Popular, por lo que nos debemos mostrar satisfechos y hasta orgullosos de haber sabido hacerlo.

Día llegará en que se pueda calibrar el valor y la importancia que tiene el hecho en sí, de haber sabido luchar contra un enemigo superior en técnica y en elementos bélicos, y, a su vez, haber conseguido la creación de este Ejército, que sabe enfrentarse con un enemigo que ha de verse, en día no muy lejano, derrotado.

Esto en sí, nos demuestra la capacidad combativa del pueblo trabajador y, asimismo, el espíritu de organización que anima a nuestro pueblo para la realización de todas las empresas que, por muy grandes que éstas sean, las sabe encauzar en beneficio de la clase productora, que es la que lucha contra la plutocracia y el señor feudal.

No obstante ser así, yo espero que, a medida que los días vayan transcurriendo, la capacitación de nuestro Ejército ha de ir en aumento, ante el interés de todos los combatientes en que así sea. Sobre todo, hemos de planteárnoslo los que ostentamos Mandos de la índole que sean, que tanto da, en este caso, que sean de más o menos graduación. Tenemos que ir cambiando los procedimientos que al principio, cuando nos constituimos en Milicias, empleábamos, y que, como es natural, no podían darnos los resultados que apetecíamos, por los que ahora, y siempre, han de servir de norma en todo Ejército, sobre todo cuando se está en guerra. Es decir, que aquellas cosas que, por el hecho de ser camaradas de una misma profesión, o por ser del mismo Partido, se toleraban, aunque con ello se perjudicaba la causa de la guerra, eso ya no se puede tolerar, entre otras cosas, porque, como decimos, van en perjuicio de la propia guerra, y por ello, el mejor trato de camaradería a los que verdaderamente lo sean, es el recordarles que por encima del compañerismo y de los intereses de la Organización sindical o del Partido, está el cumplimiento del deber que a cada uno le incumbe, y a los que, por inconsciencia o por mala fe sean remisos al cumplir con el suyo, con los primeros, se empleará la persuasión y el convencimiento; y con los segundos, los métodos que, como más eficaces, aconsejan las normas militares; es decir, que sin llegar al extremo en los procedimientos que emplea el enemigo, tenemos que convencernos que el libertinaje de los primeros meses no debe, o, mejor dicho, no

puede continuar, sino que, tanto unos como otros, han de ajustar todos sus actos a las exigencias de la guerra.

Asimismo, no podemos seguir manteniendo el caos que supone el hecho de que tenga que ser, por ejemplo, el Capitán, o en su defecto un Oficial, el que haya de resolver todos los casos, por insignificantes que sean, en la Compañía; o sea, que nos acostumbremos a que tienen el deber de cooperar todos los Mandos, desde el Cabo al Comandante, a llevar todas las cosas en orden, tanto de organización como de acción militar.

Es, quizás, después de la eliminación de la cantidad de defectos en que nos veíamos envueltos al comienzo de la guerra, el que más se deja sentir en el momento presente: El de la falta de cooperación de las Clases en las distintas Unidades militares.

Tanto los Cabos como los Sargentos,

no han llegado a comprender que sin su concurso a los Mandos superiores, no será posible que las cosas marchen bien, y ello traerá consigo la pérdida de energía y el gasto inútil de vidas y sacrificios por ganar la guerra, que deben ser organizados de la mejor manera posible, y, para ello, nada mejor que cada uno cumplamos con el cometido que se nos ha dado, con arreglo al puesto que ocupamos. Por ello, merece un aplauso, y es un gran acierto, la creación de Academias de Clases, dentro de los Batallones.

En todos, debe ser una preocupación, de las más grandes en estos momentos, el adquirir los máximos conocimientos de la técnica militar, puesto que con ello hemos de hacer más factible la consecución de la victoria y hemos de acelerar la obtención del triunfo sobre el fascismo, que trata de sentar su bota sobre las libertades del pueblo español, que prefiere, antes de verse sometido y esclavizado por nadie, la muerte, a verse sojuzgado.

GABRIEL CARVAJAL

Mayor-Jefe del 124 Batallón de la 31 Brigada



¡AL ATAQUE!

Ayuntamiento de Madrid





Un grupo de asistentes al Curso

Tres palos que sujetan un encerado, la mesa y un cajón, que sirve para comer, con unas mantas encima para "camouflarlas" y cuatro sillas desvencijadas. Todo esto, rodeado por cuatro pies derechos con unas ramas encima, constituye la "Universidad", donde se han examinado todos los Cabos del 119 Batallón de la 30 Brigada.

Digno de todo elogio, es la labor de educación militar y cultural que realizan el Comandante Paradinas, Barahona, el Comisario, y el miliciano de la Cultura, el "maestro Téllez", como le llama el "Chato", el famoso "Chato", el enemigo número uno de la letra impresa.

Es, verdaderamente, formidable la labor cultural que se realiza en nues-



El mejor combatiente es el que obedece sin discutir las órdenes del Mando

tro Ejército, dirigida por los Comisarios, y realizada hoy por los milicianos de la Cultura.

Es claro, que si no se contase nada más que con la buena voluntad de los profesores, Jefes y Comisarios, y no existiera el decidido propósito de aprender y el entusiasmo de los soldados, la labor no sería tan eficaz, pero los soldados de nuestro Ejército, campesinos en una gran proporción, condenados a la incultura por los señoritos y terratenientes, saben que la lucha contra el analfabetismo es, también, una de las formas de lucha contra el fascismo.

Sólo por este entusiasmo, producto de la comprensión política de los motivos de nuestra guerra, puede comprenderse que, compañeros que hace un año o seis meses eran analfabetos o semianalfabetos, hoy son unos perfectos Oficiales de nuestro Ejército.

Hoy, se lucha en el Ejército Popular por elevar la cultura media de los hombres que lo componen. A este respecto, es ejemplar la labor realizada en el 119 Batallón.

En esta Unidad, empezaron hace veinte días unas clases especiales de cultura general y militar para todos los Cabos, con objeto de examinarlos y darles el nombramiento oficial. Al iniciarse los estudios, había un dos por ciento de analfabetos y algún semianalfabeto.

Cuando los exámenes se han realizado, no quedaba ninguno de éstos; pero lo que es preciso destacar, es que

todo esto se ha hecho realizando cada uno sus servicios ordinarios, y, además, con el trabajo extraordinario



Estas son las "Universidades" donde se perfecciona cada día nuestro Ejército



Contentos y satisfechos después del examen

Ayuntamiento de Madrid



Paradinas, Téllez y Barahona, forjadores de esta obra

no, aunque todos no han aprobado; los que no lo han sido en esta ocasión, aprobarán en otro examen próximo, sin perjuicio de que sigan actuando como Cabos.

Actualmente—continúa el Comandante Paradinas—, estamos preparando otro cursillo para Sargentos y Oficiales, que empezará en seguida, y en el que ponemos toda nuestra ilusión para perfeccionar nuestro Batallón.

La labor realizada por el Comandante y el Comisario, auxiliados por el miliciano de Cultura del Batallón, es, verdaderamente, ejemplar, y nosotros señalamos este trabajo como ejemplo que debe seguirse donde no se haya hecho.



que supone el hacer una rectificación de nuestras líneas de vanguardia; es decir, hacer el servicio que les corresponde: Durante el día, estudiar, y después, por la noche, dedicar unas horas a fortificar las nuevas posiciones. Cuando se cuenta con soldados con un espíritu de sacrificio como esto refleja, no se puede dudar de la victoria.

He interesado la opinión del camarada Barahona, Comisario del 119 Batallón, sobre los resultados de este cursillo, y me ha contestado: En primer lugar, se ha conseguido elevar un poco el nivel cultural de todos los examinados, pues las clases han consistido, especialmente, en nociones de Gramática, Aritmética, Geometría y Geografía, intercalando, en estas lecciones, la enseñanza de las obligaciones del Cabo.

Con este curso, se ha conseguido vencer la resistencia al estudio que ofrecían algunos compañeros incomprensivos, que, cuando se les señalaba la necesidad de que estudiaran, contestaban que no "habían venido a aprender, sino a pegar tiros".

El examen nos ha proporcionado, también, el conocimiento de aquellos compañeros mejor preparados, y que están en condiciones de ascender.

Nosotros—me dice el Comandante Paradinas—, estamos satisfechos del resultado de este cursillo, porque no hemos tenido que suspender a ningun-

Con la fuerza de nuestras armas impon-dremos el verdadero Derecho internacional





## Labor cultural durante un año de guerra

Un año ha transcurrido desde que comenzó esta cruenta guerra a que nos arrastró el fascismo. Durante este tiempo, hemos visto, con dolor, cómo iban desapareciendo de nuestro lado nuestros mejores camaradas, pero ello no ha servido para mermar en nada nuestra moral, sino, por el contrario, con el dolor que nos produce la sangre derramada de tantos hermanos nuestros, ha servido para aumentar en nosotros—más aún—el odio que sentimos hacia ese monstruo de la Humanidad, que quiere “civilizar”, sumiendo al obrero en la ignorancia y poniéndole toda clase de impedimentos, para que no adquiriera ni una mediana preparación cultural. Quiere civilizar, también, incendiando Museos y Bibliotecas, bombardeando ciudades, procurando, en ellas, destruir los mejores edificios y asesinando seres indefensos, como son las mujeres, los ancianos y los niños.

Hoy, al hacer el aniversario de aquella fecha gloriosa, en la que el pueblo español, siempre con sus mejores hijos, derrotó a los Judas a su patria y opuso, más tarde, con sus pechos, una fuerte muralla a la invasión extranjera, hemos de hacer un pequeño examen de la evolución y del trabajo cultural, realizado durante este intervalo de tiempo.

En aquellos momentos, en el que no era posible llevar control de ninguna clase en el orden militar, surgió el que fué 5.º Regimiento de Milicias Populares. El fué el que hizo ver, con sus obras y su propaganda, la necesidad de preparar la inteligencia de nuestros combatientes. Más tarde, en octubre, se creaba el Comisariado de Guerra, organización ésta que por todos los medios, y en la medida de nuestro Ejército, ha ido aumentando, dando normas para el desarrollo del mismo. Para ello, estableció en los frentes escuelas para analfabetos, creó periódicos murales, boletines de Batallón, consiguió hacer que se dieran clases a Cabos, Sargentos y Oficiales, para que, de esta manera, se fueran capacitando política y militarmente, y poder sacar de ellos buenos Jefes, que conocieran, no solamente la guerra en su aspecto práctico, sino también teóricamente, con lo cual pudiéramos llegar a organizar el Ejército del pueblo.

Pues bien, camaradas, yo puedo deciros que en un año se han hecho muchas cosas, pero que aún quedan muchas más que hacer, si bien es verdad que se ha abolido en nuestras filas el analfabetismo a que estaban sumidos miles y miles de camaradas nuestros; que hemos logrado que colaboren muchos de ellos en nuestros periódicos, expresando su manera de pensar; que hemos logrado ampliar los conocimientos de nuestros Mandos medios, y que hoy, muchos de ellos, alcanzan puestos de Jefes de Unidad; que hemos conseguido, en un palabra, organizar nuestro Ejército Popular,

y que gracias a esto, hoy, ya empezamos a aséstar duros golpes al enemigo. No por eso hemos de cesar en nuestra labor, sino, por el contrario, elevarla hasta el máximo, hasta poder llegar a la mayor perfección en todos los órdenes que se necesitan para la vida de un pueblo, porque si hoy estamos en guerra, mañana vendrá la paz, y los conocimientos que a través de este lapso de tiempo vayamos adquiriendo, nos ayudarán, más tarde, a ser más hombres y desenvolvernos como tales.

Sean las últimas palabras de este artículo para dedicarlas al recuerdo de todos aquellos camaradas que, a través de este año de lucha, ofrendaron sus vidas en holocausto y bien de la Humanidad.

¡Viva la República democrática!  
¡Viva el Ejército del pueblo!

FELIPE MOLINERO

Comisario del 118 Batallón de la 30 Brigada



Los medios que emplea el Ejército Popular desesperan al fascismo.

## NORMAS

Las circunstancias y necesidades han exigido el que sean de diversos estudios y títulos universitarios, los individuos que integran las Milicias de la Cultura, aunque la mayoría sean maestros.

Para estos últimos, huelga decir que deben estar preparados pedagógicamente, pero respecto a aquéllos, aun con un nivel intelectual superior, en algún caso, al de un maestro, podrían tener un procedimiento, para enseñar a leer y escribir, rutinario, lento y cansado para el alumno.

En este caso, haríamos la misma labor que la que realizaron hasta aquí los Comisarios, ya que cualquiera puede enseñar a leer, más pronto o más tarde, a un analfabeto. Nosotros tenemos que demostrar, ante todos, que somos los técnicos de la enseñanza, la que realizamos a base de un “método”, que da resultados prácticos, y por el cual el alumno,

casi sin darse cuenta, sin cansancio alguno, aprende a leer y escribir en brevísimo plazo. Sería lamentable el que nosotros no supiéramos distinguarnos por normas científicas de enseñanza, de las que podría utilizar otro cualquiera destinado a ese fin.

Hago esta advertencia, porque el miliciano de la Cultura que no sea maestro, frecuentemente falla en el procedimiento a seguir con el analfabeto, y, por lo tanto, está obligado a documentarse en ese sentido, a pedir orientaciones a sus compañeros maestros y superiores, los cuales lo harán, en algún momento, prácticamente.

Para que las clases tengan rendimiento y se vean concurridas, es necesario que tengan amenidad y variación, despertando en el alumno su “interés” y deseos de aprender, asistiendo a la escuela con la mayor puntualidad posible. El encargado de que esto sea así, es el maestro, alrededor del cual ha de girar todo el dinamismo de la escuela. Si el maestro no pone de su parte todas sus posibilidades, si hace una labor negligente, el Rincón Cultural, o el Hogar del Combatiente, irá perdiendo, poco a poco, interés para el soldado, arrastrando, en el mejor de los casos, una vida lánguida y sin fruto, que trae por consecuencia el que no se vea concurrido, y que las clases tengan una matrícula exigua.

Pero si el miliciano de la Cultura, desde el primer momento realiza una labor práctica, abre, además, un cursillo de conferencias en las que no sólo actúa él, sino que también hace desfilar a los Jefes, Comisarios y soldados, si se comientan lecturas bien orientadas, así como la Prensa, y si el mural recoge todas estas manifestaciones, reflejando también los resultados obtenidos, es innegable que su escuela u hogar tendrá una vida intensa, una gran colaboración en todos los aspectos, y el mismo maestro obtendría la consideración debida por parte de todos y, de igual forma, toda clase de facilidades.

Con todas estas observaciones, quiero hacer notar a todos los milicianos de la Cultura, la necesidad imprescindible de realizar un trabajo intenso. No harían falta estas indicaciones, si esa palabra, tan en uso hoy día—CONSCIENTE—, estuviese en la mente de todos. Así mismo, quiero hacer constar que depende de nosotros, con nuestra labor y de nuestros concretos resultados, el prestigio o desprestigio de las Milicias de la Cultura, no haciendo honor, en este último caso, a la confianza que nuestro Ministro de Instrucción Pública y nuestro Gobierno puso en nosotros al decretarlas.

J. RISOTO

Miliciano de Cultura de la Segunda División



# COMISARIOS

## Cómo implantar la disciplina en un Batallón de reclutas

Todos conocemos la transición habida en nuestro Ejército, en cuanto a la disciplina se trata. Aquellos días en que el soldado vagaba por los pueblos cercanos al frente sin saber qué hacer, viviendo desconectado de sus Jefes, y no teniendo más puntos de contacto que en el momento de ir al combate, y como reacción natural en él, la pérdida. No había disciplina; no había Ejército; sólo hombres que luchaban con mucho espíritu y voluntad. Por suerte, esos días han pasado, y el miliciano de ayer, se ha transformado en el soldado de hoy, que obedece a sus Jefes, por estar convencido de la necesidad del Mando; además, toda su vida militar está relacionada con la guerra. Esto quiere decir: Momento de instrucción militar, de cultura, de distracción, etc.; esto es, hay disciplina, aún más, ha llegado nuestro combatiente a autoimponerse la disciplina por su propia voluntad, por conocer por qué lucha y lo que conseguirá con nuestro triunfo.

La palabra disciplina, quiere decir: Método, regla, ordenación en el modo de vivir de una persona, y llevada a la vida militar, el cumplimiento de los deberes militares, como necesaria para el buen funcionamiento de la milicia, entrando en ello la educación física, moral e intelectual del soldado, sin que la disciplina coarte la personalidad libre del ser humano, ya que bien entendida la disciplina militar moderna, como concepción de los Ejércitos populares, no restringe al individuo, sino que le da iniciativas individuales para, en casos que la guerra le depare y quede sin Jefes, caso probable, aparte la consideración igualitaria como individuo social, del soldado y el Jefe. Lo que sí exige la disciplina moderna es adaptación, compenetración del soldado con el Jefe, porque, como ser colectivo del Ejército, necesita obedecer a una orden colectiva también, para, de esta forma, llegar a la Unidad, Batallón, Brigada, y cumplir perfectamente la ordenanza y el fin del Ejército, triunfar en el combate.

Todo esto ha sido posible hacerlo en un Batallón procedente de Milicias, esto es, de luchadores republicanos y obreros, de los diferentes Partidos del Frente Popular.

¿Cómo llevarla a los reclutas? Aquí cambia la cosa. Los reclutas, los que ahora vienen por las quintas del 37 y la próxima del 38, traen ya consigo una disciplina, pero diríamos un poco servil, porque influye en ellos la cosa militar de tipo capitalista; vienen por una ley que les obliga, caso contrario a nosotros, que lo hicimos por voluntad de luchar por una causa que sentimos; ellos, lo hacen en virtud de un derecho del Estado: Que todos los ciudadanos, mayores de veinte años, estén dispuestos en todo momento

a defender la integridad de la patria contra el extranjero invasor, caso de nuestra guerra. Aun cuando esto sea natural para todo español, habrá quien diga que no se les ha preguntado si sentían la causa que defienden. Luego hemos de deducir que lo que traen consigo no es más que un falseamiento de la disciplina, una moral un tanto relajada, influencia de gentes que en la retaguardia no sienten la guerra, y, como consecuencia, la combatividad que posee este nuevo soldado en el momento de ingresar en nuestro Ejército, es escasa.

La primera tarea que nos debemos proponer realizar los Comisarios, es hacerles sentir nuestra lucha, y para que pronto desaparezca de ellos el prejuicio de la pequeña burguesía que les influye, de no sentirla, por creer no están salvaguardados sus intereses: Tierras, comercios, industrias, etc. Hemos de hablarles que todos estos intereses son intangibles, que la República los defiende, es más, les ayuda, en caso de verse apurados, económicamente, para desenvolverse en su vida; pero esto, con hechos prácticos; es posible que un campesino, cuando ingresa en nuestro Ejército, si tenía un pequeño lote de tierra, al dejarlo de llevar directamente, algún Sindicato, no interpretando aún bien el sentido de la colectivización de la tierra, quiera expropiárselo, y, en este caso, será el Comisario de su Batallón quien lo evite, y que se le reserve la tierra para cuando él vuelva de la guerra, y no se ingrese a la colectividad agrícola de la localidad.

No hay inconveniente, después de esto, que se le hable de que la tierra produce más explotada colectivamente, porque los medios de trabajo son más perfectos así: Hay mayor posibilidad que a las tierras no les falte abono, se hagan las labores con máquinas agrícolas, los beneficios mucho mayores, etc. Que si nosotros le influimos en su concepción, ingresará voluntariamente en la colectividad, ya que conocerá y tendrá posibilidad de verlo en el transcurso de la guerra.

Lo que digo del campesino, es caso parecido el pequeño comerciante. Que tenga la seguridad del respeto a su comercio e industria, y así habremos empezado a conseguir que sienta nuestra lucha, que la vea justa, y es cuando desaparecerá el miedo que les han influido de nosotros por la literatura fascista, para, de este modo, captárselos al fascismo, que se dice defensor de la clase media. En este caso, no nos será difícil mostrarles cómo está decepcionada la clase media alemana e italiana, que ha perdido más—si cabe—que el proletariado, porque si éste perdió jornales dignos de hombres, ella perdió sus pequeñas industrias y propiedades, absorbidas por el gran ca-

pital, la industria y los terratenientes agrarios.

No digamos de lo intelectual, que ve en nuestra lucha una abstención a sus gustos literarios, científicos, artísticos; sepamos desengañarlo; es fácil. El intelectual sólo anhela, para poder trabajar, medios: Laboratorios, libros, trabajos de publicación, etc., y cree que con el sistema capitalista los adquirirá mejor que con un régimen democrático, donde todos realicen sus actividades para cumplir un fin de mejoramiento de las masas del pueblo. El pide dinero para viajes, en fin, vivir su vida, y no se da cuenta que todo su espíritu tiene que quedar subordinado al patrón. Hagámosle ver cómo vive el intelectual en Rusia; no le falta nada y sus producciones le dan suficiente dinero para trabajar y viajar, como a los demás obreros del músculo, entonces, también, lo habremos ganado para nuestra causa.

Realizada esta tarea, es cuando todos estos combatientes irán ya comprendiendo nuestros problemas, encariñándose con nuestra causa y ser sus más firmes defensores.

Ha llegado el momento en que en ellos se adentre la disciplina consciente, y, por tanto, quiere decir, que adquieren moral y espíritu combativo; habremos hecho, de soldados que en un principio se decían forzosos, los más entusiastas luchadores.

Es necesario que nos convenzamos que en todo hombre, por muy equivocado que esté, es factible a modificarse. Pero cuando con todos estos procedimientos democráticos y conscientes no es posible reeducarlos, esta es la palabra, emplearemos medios coactivos, ya que nuestra causa sagrada no puede pararse en nada, no puede encontrar obstáculos para ganar la guerra.

Por procedimientos así, lograremos infiltrarles la comprensión de toda nuestra causa, que verán que es tan justa y humana, que es, a la vez, de la sociedad civilizada.

ALEJANDRO M. RAMIRO

## Ocurrencias

### Un archipiélago transformado en pájaro

En unos exámenes que se realizaron en determinada posición, para las pruebas de aptitud, con objeto de asistir a unos cursillos para Cabos, en el examen de Geografía, y entre otras cosas, le preguntaron a un compañero qué nombre se le daba a varias islas que estuvieran juntas.

El examinado, rápidamente, y con plena seguridad, contestó: "Un murciélago", quedándose impertérrito, después de tal contestación originalísima.



# el ENEMIGO

## La retaguardia enemiga

La situación de la retaguardia enemiga, es cada día más desesperada.

La unidad de la retaguardia facciosa es una quimera. Las diferencias entre los distintos grupos se agudizan continuamente. La unidad, impuesta por Franco, es una unidad formal, pero sin ninguna efectividad.

Además, la población civil de las ciudades en poder de los rebeldes, exterioriza su profundo descontento por la invasión de italianos y alemanes, y, últimamente, en Valladolid, se han producido choques sangrientos por este motivo.

La producción agrícola, en la zona facciosa, ha descendido en un trescientos por ciento. La pequeña industria y el pequeño comercio, no pueden vivir, asfixiados por la enormidad de los impuestos de Franco.

Los obreros agrícolas del campo rebelde, han buscado pretextos para no trabajar en las faenas de la recolección, por las miserables condiciones económicas con que este trabajo se realiza, pues los salarios establecidos después de las elecciones de febrero, han sido abolidos.

El odio contra Franco y su régimen se manifiesta continuamente. Últimamente, han aparecido, en los billetes emitidos por Franco, unas estampillas, que solamente se ven al trasluz, en la que aparecen la hoz y el martillo y consignas comunistas, no recatándose mucho la gente para exteriorizar su satisfacción por estas manifestaciones de oposición al fascismo.

Por otra parte, y a consecuencia de la enorme cantidad de bajas que les ha costado las operaciones de Brunete, Franco ha ordenado la movilización y presentación de todos los hom-

bres útiles de 18 a 45 años. Esta medida ha producido enorme indignación, siendo muchos los que permanecen escondidos para no presentarse. Esta medida demuestra la necesidad de hombres que tienen en el campo faccioso, pero supone el absorber totalmente, y de una sola vez, las reservas que puede disponer el enemigo, siendo una medida tomada a la desesperada.

Franco no tiene muchas seguridades de que Alemania e Italia puedan seguir enviándole hombres, porque en estos países, continuamente, se aprovechan todas las posibilidades para demostrar sus simpatías por la República, habiendo llegado, últimamente, a hacer verdaderas manifestaciones de protesta contra el envío de nuevos "voluntarios".

Últimamente, en Darmstadt, varios centenares de parientes de soldados alemanes enviados a España, se han manifestado violentamente, teniendo que intervenir la policía para disolverlos y deteniendo a cuarenta manifestantes.

En muchas ciudades italianas, ocurre lo propio, siendo ésta, otra justificación a la desesperada medida tomada por Franco de movilizar a todos los hombres útiles.

Los países fascistas no ven recompensados sus esfuerzos, en la medida que ellos quisieran, y hoy, después de la toma de Bilbao, impuesta por Alemania para apoderarse del mineral de hierro, se encuentran con que no tienen mineros para explotar las minas, porque todos se encuentran enrolados en las filas del Ejército Popular.

En resumen, la situación en el campo enemigo se caracteriza por un agudizamiento de

las contradicciones entre los distintos grupos fascistas, una pérdida de la confianza en la victoria por parte de los elementos fascistas y por una serie de manifestaciones externas, que demuestran el divorcio, cada día más agudizado, entre Franco y los habitantes de las poblaciones en poder del enemigo.

Contribuyamos, intensificando la propaganda en las filas facciosas, a acelerar este proceso de descomposición, que, junto con nuestras armas, aproximará nuestra victoria.

QUINTIN

## Noticiario

En Granada se han sublevado los mejores Regimientos de la guarnición española rebelde, a quienes el Mando italiano de la plaza arrojó de los cuarteles que ocupaban, para instalar en ellos a las tropas italianas desembarcadas en estos últimos días. Los requetés y falangitas granadinas, secundaron la actitud de los sublevados, contra quienes fueron empleadas fuerzas moras. La Oficialidad rebelde española ha exigido, nuevamente de Franco, la entrega de los mandos confiados hoy a los italianos.

0-0-0

Comunican de San Roque, que han sido efectuadas numerosas detenciones a consecuencia de la explosión de una bomba en un cuartel de dicha localidad. Han resultado heridos un técnico alemán y catorce soldados.

El Tribunal militar se ha reunido en la tarde del día 26, para firmar la condena a muerte de veinte personas que habían sido detenidas con el pretexto de hacer averiguaciones.

0-0-0

La pasada semana recaló en el puerto de Algeciras el buque italiano "Saturnio", en el que embarcaron gran cantidad de heridos de aquella nacionalidad, traídos a Algeciras en vaporcitos.

0-0-0

El Tratado de Comercio firmado entre Alemania y Franco, contiene siete artículos, y se considera a Alemania como nación más favorecida para los productos de la tierra, industria y navegación; considerándose como productos de la tierra los minerales de cualquier naturaleza que sean.

**En el campo faccioso a los prisioneros de guerra se les fusila; en el republicano se les acoge con los brazos abiertos.**



Así construye el fascismo la nueva España

Ayuntamiento de Madrid



# NOSOTROS

## La retaguardia nuestra

Como contraste a la situación en el campo enemigo, donde la retaguardia es totalmente hostil al régimen de terror que allí impera, nosotros podemos ofrecer el cuadro de nuestra propia retaguardia, donde cada antifascista se esfuerza por producir más y mejor.

Diariamente, aumentan las Brigadas de choque, las fábricas de material de guerra, y en algunas de ellas, la producción ha aumentado en un doscientos por ciento, mejorando la calidad de las mismas.

En las otras ramas de la producción, relacionadas indirectamente con la guerra, la producción ha aumentado considerablemente.

Nuestros campesinos recogen la cosecha de día y de noche, a pocos metros del enemigo. La superficie sembrada en nuestra zona es

superior a la hecha otros años en el mismo terreno.

El Gobierno actual representa la totalidad de los elementos antifascistas, recibiendo continuamente nuevas pruebas de adhesión a su política justa.

Los dos grandes y únicos Partidos de la clase obrera, realizan toda clase de esfuerzos para hacer la unidad orgánica, ya que la ideológica puede decirse que se ha conseguido.

Las relaciones entre las dos Centrales Sindicales son, también, muy cordiales, existiendo un ambiente propicio a la unificación.

El orden público, está completamente asegurado, realizando la Policía, ayudada por todos los antifascistas, una labor de limpieza de la retaguardia, para descubrir todos los ele-

mentos emboscados, que aún continúan mezclados con nosotros.

Las tierras, que ya han sido segadas, se preparan febrilmente para la nueva siembra. Un interés único mueve todas las voluntades: Ganar la guerra y ganarla pronto.

Los obreros de los Sindicatos, ya no discuten de aumento de salario, sino que buscan las fórmulas para aumentar y mejorar la producción.

Nuestras compañeras, madres y hermanos, aguantan impávidas la metralla facciosa, las molestias de las "colas", y toda la gama de sacrificios que produce una guerra.

Nuestro Ejército, mejora día a día, perfeccionándose en el ataque y en la utilización de las modernas armas de combate, existiendo una disciplina consciente, hermanada con una perfecta camaradería.

Nuestra moral, es una moral de victoria. La moral del enemigo es la impuesta por las pistolas de los falangistas.

Así estamos nosotros, y así están ellos.

En nuestro campo, espíritu de sacrificio, antifascismo, respeto y ayuda al Gobierno, unidad efectiva.

En el enemigo, recelo, desconfianza entre todos, miseria, dolor, opresión brutal, desmoralización.

Con esta perspectiva, no hay duda de nuestro triunfo, porque de él, no solamente somos nosotros partidarios, sino, también, los millares de antifascistas que están en terreno enemigo.

VICENTE OLMOS



**Soldado: Con tu empuje defiendes las cosechas**  
Ayuntamiento de Madrid

## Noticiario

PARIS, 31.—Al salir de la ceremonia celebrada en memoria del líder socialista francés, Jaurés, el Ministro de Negocios Extranjeros, señor Delbos, una imponente muchedumbre le recibió con gritos de "aviones para España", "cañones para España".—FABRA.

0-0-0

Para evitar las ganancias abusivas de los elementos poco escrupulosos, se ha dictado un decreto por el que se establece que todos los importadores de artículos de primera necesidad, están obligados a presentar una declaración jurada, en la que se expresará el valor del producto, incluyendo todos los gastos y persona a quien se cede, teniendo en cuenta que el beneficio comercial considerado como lícito nunca podrá exceder del 15 por 100.

Se aplicarán sanciones a los contraventores de estas disposiciones.

0-0-0

Por la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores y el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, se ha suscrito un documento en el que se establece la constitución de Comités de Enlace, para trabajar conjuntamente en todos los problemas de índole sindical.

0-0-0

Han comenzado a funcionar los Institutos de Segunda enseñanza para obreros, establecidos por decreto del Ministerio de Instrucción Pública, en las ciudades de Madrid, Sabadell y Valencia, en las que empezarán a forjarse los técnicos proletarios que contribuirán a la reconstrucción del país.



# Prensa de nuestras Brigadas



*nueva etapa*

## nuestros periódicos

Iniciamos, desde este mismo número del periódico de nuestra División, una pequeña transformación en la sección de "Nuestros Periódicos" encaminada a divulgar y popularizar éstos, más que hasta el presente, entre los soldados que forman en nuestra División.

Hoy aparece "Nueva España", órgano de expresión de la 29 Brigada, acerca del cual nos vamos a permitir hacer un breve examen, apuntando aquello que, a nuestro juicio, es destacable, y aquello otro que, por el contrario, sea merecedor de corrección o reforma.

Es indudable que el periódico—salta a simple vista—ha venido mejorando constantemente a través de cada número. Con el comienzo de su nueva etapa, resalta mucho más esto que hemos dicho.

Concretamente, el periódico, ha ganado en gusto y formación artística. Junto a su buena estética, una su movilidad y dinamismo, representado por la diversidad de secciones, característica fundamental de un periódico para no hacerse monótono y pesado. Al mismo tiempo abundan las fotografías, de las que ha venido careciendo casi por completo. Pero, repetidas veces se ha dicho, un buen periódico de Unidad no depende solamente del buen gusto con que esté confeccionado, sino de su contenido de quienes lo hacen y qué cuestiones trata, y, sobre todo, si refleja exactamente la vida de la Unidad. Y esto, precisamente, es lo que, en parte, echamos de menos en "Nueva España".

Carencia, casi total, de colaboración del soldado, tendencia a tratar problemas generales, que tienen un exponente más amplio y justo en la Prensa diaria, y por último, nada más que en un artículo.

Comprendemos cómo ha sido hecho este primer número de su nueva etapa, y, por lo mismo, creemos que todas estas deficiencias serán rápidamente corregidas, de acuerdo con el fondo que anima su editorial, donde en uno de sus párrafos, dice: "Un periódico es el folleto orientador, la octavilla, el manifiesto que pone de relieve, en todo momento, cuantas necesidades haya en la Unidad, dando orientaciones para resolverlas."

MARIANO GARCIA

La Prensa es un arma poderosísima para ganar la guerra  
Ayuntamiento de Madrid